

La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen envejecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el despreciable convencionalismo del diario vivir individual. Sin ideal, no se vive: se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Advertencias importantes.

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, n.º 1 : Centro de Sociedades Obreras

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador

Precios de suscripción

En Cádiz: Un mes, 1'00. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25; Suscripción para obreros, 0'60 al mes; número suelto, 0'25. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CÁDIZ : 20 DE MARZO DE 1922

SE PUBLICA LOS DÍAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES

NÚMERO 291 : : : AÑO VII

La gran campaña social

De Oriente viene la luz, de Occidente las tinieblas :

Ya ha empezado la «gran campaña social», anunciada por el Episcopado español, cabeza directriz del ejército trabajador amorfo-amarillo.

Sumar adictos para dar la batalla a los trabajadores conscientes de sus deberes y derechos, es la misión que se ha impuesto *cristianamente* el Episcopado; y para llevar a cabo la finalidad que persigue, para catequizar a cándidos y sencillos trabajadores o convencionalistas explotados, emplea los medios legales que al resto de los ciudadanos se les coarta y restringe, con la suspensión de garantías.

Y ésto, a lo que nosotros no damos importancia, porque sabemos que el derecho de los explotados a protestar de sus explotadores ha sido siempre coartado con garantías y sin ellas, no es lo que más llama la atención de esta campaña iniciada en el célebre manifiesto del Episcopado y secundada inmediatamente con un mitin en el Teatro de la Comedia, de la Corte, en el que peroró el Obispo de Jaca.

Lo que más llama la atención hasta del elemento afín al Episcopado, que con recto espíritu de justicia y con verdadero sentimiento cristiano juzgan las cuestiones con entera imparcialidad, es el cúmulo de simplezas que se trata de inculcar en los históricos momentos actuales a la muchedumbre obrera explotada y oprimida y el lenguaje violento que se emplea en la propaganda escrita y hablada por los representantes de la Iglesia, para neutralizar el efecto de la acción colectiva del proletariado nacional organizado en Sindicatos revolucionarios.

También el Obispo de Jaca ha tematizado a todo aquél que como borrego sumiso durante siglos, se ha dejado esquilmar sin protesta y ahora se rebela contra injustos e irritantes privilegios, cimentados y perpetuados en el curso del tiempo sólo por la ignorancia y la cobardía atávica de los desposeídos.

Se ha lamentado el orador sagrado de que exista en España el 70 por 100 de analfabetos; asegura que el Episcopado lucha contra el modernismo (régimen soviético) y que éste no entrará en España, porque para impedirlo está el Corazón de Jesús en el Cerro de los Angeles; afirmó que se ha de crear una Universidad social, donde aprenderán los propagandistas allí culturados «el verdadero principio del trabajo, su alta dignidad y el deber moral del trabajador de no defraudar a los señores, y a éstos, que el rico es el ecónomo y apoderado de la sociedad y de Dios.»

Como no merece ni aún comentarse el fondo simplista que a juicio del

Obispo de Jaca tiene únicamente el humano problema social, que quiera o no la salvadora Iglesia, ha de resolverse por el proletariado mundial, imponiéndose en el mundo los verdaderos principios de Justicia, Igualdad y Fraternidad entre los hombres, recomendamos a los trabajadores a quienes propaga el Episcopado español, lanzando gritos de guerra, organizando cruzadas a toques de estridentes clarines, que lean los siguientes párrafos, las sabias palabras de un insigne Pontífice de la Iglesia, con las que se vé claramente que no está de acuerdo el Episcopado español:

Palabras de León XIII, en su encíclica "Rerum novarum" : : : :

«Durante el siglo XIX, los trabajadores, aislados y sin defensa, se han visto sometidos a dueños inhumanos y a la avaricia de una concurrencia desenfrenada. Una usura devoradora ha venido a añadirse a ese mal: condenados repetidamente por la Iglesia, esa usura no ha cesado de practicarse bajo otra forma por hombres sedientos de ganancia, de una insaciable ambición. A todo esto hay que añadir el monopolio del trabajo y de los efectos de comercio, convertidos en el patrimonio de unos cuantos ricos opulentos, que imponen así el yugo casi servil a infinidad de multitudes proletarias.»

Después de haber señalado el mal que sufre la clase obrera, la encíclica «Rerum novarum», inspirada en una gran nobleza de pensamiento, preconiza varios remedios que pueden contribuir a mejorar la situación de los trabajadores. Así, León XIII reclama la intervención de los Poderes públicos «cuando los patronos aplasten a los trabajadores bajo el peso de explotaciones infuadas, o deshonren en ellos a la persona humana imponiéndoles condiciones odiosas y degradantes, o atenten contra su salud sujetándoles a un trabajo excesivo y desproporcionado a su edad o su sexo.»

¿Para qué más? El que tenga sentido común que aprecie y juzgue la actitud de la cabeza directriz de la Iglesia en España, y la moral y orientación de la campaña empezada.

De Oriente viene la luz, de Occidente las tinieblas...

JUAN DEL PUEBLO

José Aguilucho

Topete, 9 : CÁDIZ

Grandes novedades en Tiras y encajes

REALIZACION VERDAD

GRAN BARATURA : : :

¡Ha de llegar!...

¡Dinero! He aquí lo que por un movimiento impulsivo de triste caridad, resuelve esta mísera sociedad europea para atajar en lo que se pueda la ola de gravísimas vicisitudes que invade al ex-Imperio ruso.

¡Dinero! Con ser ese elemento tan indispensable para el fin que se han propuesto realizar algunos nobles corazones, y dando por hecho que con los miles ó millones de pesetas que se recauden lleven a feliz éxito lo que se proponen, no se habrá hecho nada... nada que sea lo que en realidad debiera haberse hecho a su debido tiempo.

¡Ah! Pero lo que a su debido tiempo debiera haberse hecho, no convendría hacerlo, cuando no se ha puesto en práctica.

¡Tristezas de la vida!

La libre Francia, la caballerosa Inglaterra, la católica Italia, los redentores Estados Unidos, bloquean los puertos rusos y con ese bloqueo cercenan todos los elementos de trabajo y vida que los rusos necesitaban... y ya vemos al presente el resultado... el hambre, la ruina de millones de seres que empujados a redimirse de los opresores yugos de los czares.

Y, sin embargo, no se le dice al mundo entero la verdad de lo que ocurre en Rusia; se trata por todos los medios posibles de desacreditar e impedir el régimen de los soviets, por temor a que se propague el sistema a los demás Estados, desoyendo la ley natural de que la implantación de toda idea redentora, amasada con la sangre de sus nobles defensores, reverdece y fructifica a pesar de la cizaña que se trate en sus campos sembrar.

¿Y ahora queremos enviar dinero a los rusos? ¿Para qué? ¿Necesitan ellos dinero? ¡Lo que necesitan es que se le deje en justa libertad de conseguir llevar a la práctica lo que con tan grandes sacrificios han podido alcanzar!

¿Qué? ¿Temen los demás Estados europeos la reproducción del bolchevismo?... Pues vean el ejemplo. Procuren no llevar sus pueblos a la situación a que fué llevado el de Rusia. Tengan memoria... y el que tenga orejas para oír, oiga.

La Humanidad evoluciona sin cesar, y a esta evolución es imposible ponerle valladar...

¡Ha de llegar!...

DIEGO CEPILLO Y CLAVIJO.

Marzo-1922

El proletariado inglés contra la guerra

El Consejo general de los Sindicatos y el Comité ejecutivo del Labour Party, reunidos en asamblea conjunta, han votado la resolución en que se dice lo siguiente:

«Declaramos, una vez más, que el movimiento obrero británico condena todo pacto con Francia que pueda implicar una cooperación naval o militar.

Además, si se da curso a la idea de un pacto de tal naturaleza, el proletariado inglés invitará al Gobierno a que consulte al Parlamento antes de que dicho pacto sea transformado en tratado que obligue a los pueblos de la Gran Bretaña y Francia.»

La resolución continúa manifestando que no se puede salvar a los pueblos de la amenaza de una nueva guerra más que por medio de un acuerdo internacional para el desarme general de las fuerzas de tierra, de mar y del aire, acuerdo que sea una garantía de la paz.

«Este acuerdo no puede establecerse —dice— sino mediante el arbitraje internacional y gracias a la existencia de una verdadera sociedad de naciones que comprenda a todos los pueblos del universo.»

Sociedad de Tipógrafos

Aniversario XXIX

En la sesión ordinaria celebrada el pasado Domingo, se acordó entre otros asuntos lo siguiente:

Celebrar el XXIX aniversario de su fundación con una velada literaria.

Contribuir a la suscripción iniciada en favor de los rusos por la Sociedad de Hortelanos, con la cantidad de 50 pesetas.

Denuncia

Asimismo se acordó enviar una comunicación al Inspector provincial del Trabajo denunciando a la imprenta *La Hispania*, por tener trabajando niñas menores de edad, con manifiesta transgresión de lo legislado.

Para los trabajadores de Cádiz

Reaccionemos

Hace más de un año que los trabajadores de Cádiz vivimos, puede decirse, sin organización; más de un año ha transcurrido desde que el poncio gaditano imitando la conducta de sus compiches de otras provincias, clausuró la organizaciones adheridas a la Confederación, encarceló y procesó a sus anchas a los elementos que él consideraba peligrosos, todo invocando un pretexto que por nosotros es de sobra conocido; más de un año hay que el entonces gobernador civil Sr. Bores, autorizó una entidad patronal, cuya misión consistía en tratar de domar a los obreros exigentes, autorizando por otra parte un Sindicato Católico masculino y otro femenino, esto para esquilmar a los obreros domados por la fuerza, o por las malas artes de la burguesía.

A pesar del tiempo transcurrido, ¿qué se ha hecho para que la organización renaciése? Con dolor tenemos que confesar que poco, muy poco se ha hecho, porque muy poco se ha tratado de hacer para tal efecto; con dolor también nos preguntamos: ¿dónde están las juntas centrales y de secciones de los Sindicatos, y, donde los nu-

merosos individuos, que tanta energía perecían desarrollar, para imponer multas a los trabajadores?

Pero pasados los primeros momentos de excitación nerviosa, y una vez entregados a la meditación reflexiva, hemos de darnos la repuesta nosotros mismos, y examinando a los individuos, con deseos de encumbrarse unos, con la vanidad por norma otros, y ¡fuerza es decirlo! con el espíritu propio de idólatras y gentes sin personalidad propia los más, tenemos que reconocer que así tenía que suceder.

Los llamados a levantar el espíritu de organización, los que tanto blasonabais de pensadores en las tribunas y mesas de lectura de los Sindicatos, ¿que haceis? ¿fué la represión tan grade que os hizo enmudecer de tal modo, o fué vuestra pequeñez misma la que os ocultó, no solo a la vista de las masas, sino también de los pocos individuos que ansian la organización obrera como medio de lucha? Aun estais a tiempo de sacudir vuestra apatía, volver por los cauces libertarios, orientando a los trabajadores y corrigiendo los errores que ahora con motivo de la represión hayan quedado de manifiesto.

No ignoro, como en mi anterior trabajo manifestaba, que la actual crisis de trabajo ha de hacer dificultosa la obra de reorganización, pero no imposible; recojamos pues la iniciativa lanzada por esos camaradas anónimos, y, cada uno en nuestro gremio tratemos de hacer lo que esté a nuestro alcance, quedándonos al final la satisfacción del deber cumplido. ¿Que no pueden ser Sindicatos? Bien; hagamos otras entidades, mejor dicho otros rútiles, puesto que estos no hacen a aquellas, como el uniforme no hace al militar; lo importante es la ruta que siga la organización, que será según la esencia de los individuos llamado a "orientarla, más o menos estomacal o libertaria.

Por hoy concluyo recomendando a los que quieran *hacer algo*, actividad y energía, pues no otra cosa se necesita para levantar la organización y derrocar éste régimen de oprobios.

HÉCTOR PICMAR

Cádiz.

Sensible pérdida

El día 14 del corriente mes y tras larga y cruel enfermedad, ha dejado de existir el inteligente obrero tallista y decorador Manuel Farando López cuya pérdida será muy sentida por todos los que conocían los méritos del finado considerándolo como uno de los que supieron perpetuar el buen nombre de Cádiz ante las artes decorativas.

EL DOGMA ANTE LA RAZÓN

XI

(Conclusión)

Justifiquemos por completo la explicación dada anteriormente, elevándonos para ello desde la bajeza de la naturaleza humana hasta la excelcitud de la naturaleza divina. ¿Podrá en Dios haber justicia y misericordia? Esto es lo mismo que preguntar si podrá Dios estar sujeto a alternativas; es lo mismo que preguntar si habrá en Dios resortes distintos que le compelan a obrar de modos diferentes. ¡No! En Dios son imposibles los movimientos de sensibilidad; en Dios solo puede imperar los consejos de la razón infinita. ¿Qué significaría en Dios la misericordia tomada como una blandura de corazón que perdouara al que

debía justamente satisfacer? Significaría la destrucción completa de esa justicia que forma el primero y principal atributo de su esencia. Y Dios tiene que ser justo, nada más que justo, porque la justicia es la razón y la verdad misma y por tanto Dios no puede condolerse de quien en justicia merece castigo. Si lo hace, entonces Dios tiene un corazón de carne; se olvida de lo recto para entrar en lo tortuoso; constituye un movimiento ciego a las inspiraciones de su perfectísima inteligencia, se desnaturaliza y se prostituye de una manera lastimosa.

El Catolicismo, pues, al presentarnos a Dios con estos dos atributos de la justicia y la misericordia, lejos de presentarlo como el tipo de la belleza, no hacen otra cosa que disfrazarlo con un feo borrón, dejándolo completamente incognoscible.

Vamos a terminar la tarea, aún cuando nunca se podría escribir bastante, para poner de manifiesto los infinitos absurdos en que se encuentra basada la *Religión católica*.

Cuando nuestros sucesores vean la lucha titánica que los pensadores de todos los siglos han venido sosteniendo con la *madre amorosa de todos los fieles*; cuando registrando los empolvados legajos se encuentren en la historia de los Concilios, testimonio fehaciente de la *infalibilidad* papal, con la historia de la Iglesia, prueba irrecusable de su *tolerancia*, de su *amor* y de su *unidad de fe*; con la Historia de los mártires de la libertad, de la ciencia y de la filosofía, víctimas inmoladas por el fanatismo; y luego, tomando un libro de teología o de sagrados cánones, se encuentren como causa única de tanto dolo, de sangre tanta, el misterio de la Trinidad, el pecado original, la Resurrección o la Concepción Inmaculada, el milagro de los panes y los peces o el de la transsubstanciación, una risa desdeñosa aparecerá en sus labios y pensarán de nosotros lo que a nuestra vez pensamos de los que nos precedieron en la carrera de la vida, cuando la más rápida locomoción consistía en cabalgar sobre rocines y el hábito mejor la túnica de pieles.

¡Oh, sí! Esto pensarán de nosotros nuestros sucesores. No podrán explicarse nuestro tesón, es decir, el tesón de todos los amantes de la verdad en deruir lo que por sí sólo debiera desmoronarse; no comprenderán cómo errores tan manifiestos han podido subsistir tan largo período, causando disturbios y ruinas; y al colocar el puñado de tierra del olvido sobre la tumba de nuestra memoria, «¡Paz a los muertos!», exclamarán regocijados, viendo no les alcanza el ominoso yugo que a nosotros nos soterra.

Porque no hay que dudarle: la muerte de Roma es inevitable: ella muere sin la ciencia moderna, y con la ciencia; sin la filosofía racionalista, y con la filosofía; sin la libertad de pensar, y con la libertad; sin dogmas, y con ellos; sin el arte, y con el arte; sin milagros, y con ellos; sin reliquias, y con reliquias; sin el Evangelio, y con el Evangelio; sin el progreso, y con el progreso; sin la revelación, y con la revelación; sin el rebaño universal, y con el rebaño universal.

Roma muere como sectaintolerante, estrecha, exclusiva; muere por la destrucción de sus errores y la absorción de sus verdades en el armonismo universal.

FRANCISCO LÓPEZ VERA

Cuentecillos de "El Pueblo"

En aras de Momo

I

En la tarde del martes de Carnaval, Juan el herrero caminaba hacia su casa buscando las calles más solitarias.

Le asqueaba el espectáculo que ofrecen invariablemente estas fiestas, donde el alcoholismo engendra la grosería, la desvergüenza, cuando no el impulso ciego del ascentralismo brutal.

No obstante venir cansado del trabajo, se tomó el de hacer un largo rodeo y llegar al ansiado hogar, refugio seguro y alejado de aquella algarabía que repudiaba.

Pero su estupefacción fué grande al encontrar la puerta de su habitación cerrada.

Llamó, golpeó fuertemente con todas sus fuerzas, y nada, el silencio más absoluto respondió a sus esfuerzos.

Por un momento pensó si se habría equivocado de puerta, pero no; era la suya la que había golpeado. Entonces decidió interrogar a algún vecino.

—Pero ¿a quién preguntar?

La gran casa de vecindad, enclavada frente al Campo del Sur, parecía desierta; sólo se oía el llanto desgarrador de un pequeñuelo, tal vez abandonado en su cuna, sacrificado a la curiosidad de su madre.

Por fin vió a la anciana casera que atravesaba el corredor.

—¡Señá Antonia! ¿Sabe usted dónde ha ido mi mujer?

La vieja volvió la cara y se quedó indecisa, sin saber qué decir; por fin dijo:

—Su mujer de usted hace un ratito se vistió de máscara con Anita la viuda y dijo que volvería deseguida, antes que usted viniera del trabajo; me extraña que no esté ya de vuelta.

—Y ¿qué hora sería cuando mi mujer salió?

—No sé fijamente, pero hace poco más de media hora.

—¡Usted me engaña, señora!—gritó Antonio con enfado. Mi mujer sabe que a mí no me gustan estas diversiones, y no se iba a disfrazar minutos antes de yo venir. Conque dígame usted la verdad.

La casera, temiendo hacer nuevas declaraciones que la comprometieran, se alejó diciendo:

—Yo no tenía el reloj en la mano cuando salieron, pero hace muy poco rato, no se enfade usted, Antonio; Paca es muy buena y un ratito de distracción en un día como hoy, se le debe dispensar.

Antonio, disgustado profundamente, se empezó a pasear por el patio procurando matar su impaciencia.

Hasta él llegaba los ecos inacordes de una fiesta que crearon los señores para mofarse de los esclavos.

II

¿Dónde estaba Paca, la mujer de Antonio?

Lo explicaremos.

A la una de la tarde era grande la alegría en la casa.

Los chiquillos vestidos de Pierrot, otros con gorros y plumero armaban un jaleo infernal. Las muchachas se emperifollaban para salir a verlas más caras; otras se disfrazaban dispuestas a correr la broma. El día era primaveral, la alegría es contagiosa y arrastró a la calle a casi todos los vecinos.

Anita la viuda, muy amiga de Paca, se presentó en la habitación de ésta diciendo:

—¡Nos dejan solas! ¡Somos unas bo-lícheras olvidadas!

—Anda, vamos a vestirnos; yo tengo un mantón y un traje de odalisca, nos alcanza para las dos.

Paca se llevó las manos a la cabeza.

—¡Anda, mujer! Tú quieres que me mate Antonio, que tan serio es y tan poco le gustan los carnavales.

—Si es una vueltecita nada más. Llegamos a la Cruz Verde y nos volvemos.

Paca se resistía temiendo a su marido, pero con la promesa de volver deseguida, aceptó y se disfrazaron.

Una, del brazo de otra, cruzaron los Callejones, y al llegar a la bifurcación de calles que se conoce por la Cruz Verde, vió Anita dos marineros a uno de los cuales conocía, y empezó a embromarlo con insistencia. El marinero, picado de curiosidad por saber quién era, se mostró cumplido y obsequioso y tuvo habilidad bastante para que una copa de «Fino Coquín» fuera aceptada. El otro marinero intentó retirarse, pero un guiño de su compañero para que se pusiera al lado de la otra mascarita, fué lo suficiente para que se completaran las parejas.

Tras una copita, vino la otra, el vino es muy pillín y los entremeses que arrimó el tabernero para hacer boca, eran muy picantes. Con el charloteo y la confianza y las bromas—más picantes que los entremeses—los cuerpos se fueron acercando atraídos por el instinto sexual, y se fueron olvidando todos los deberes.

A las cinco de la tarde una berlina llevaba en su interior a las dos parejas que, enardecidas por el vino y los deseos, buscaron refugio oculto a sus expansiones.

Serían las siete, ya de noche, cuando anhelantes y fatigosas se presentaron, ocultando el antifaz, el verdadero estado de sus rostros.

Antonio, harto de pasear, se había vuelto a la calle, pero como a los pocos momentos regresara, las dos se lanzaron sobre él y le dieron el gran bromazo.

El estuvo tentado de hacer algo malo, pero la presencia de la amiga que lo agarraba y zarandeaba, lo contuvo en su arrebató.

Hubo sus excusas: una amiga de Anita cuya casa fueron a visitar, hubo dulces, vinos, piano, fiesta de amistad que las entretuvo mucho. El marido perdonó; al fin y al cabo, *eran cosas de Carnaval*.

III

Cerca de un mes hacía, y cuando nuestro Antonio había olvidado aquella *tontería* de su costilla, empezó a notarse mucha ronquera y fuerte dolor de garganta.

Decidió ver al médico, y cuando éste le auscultó, le dijo:

—Tiene usted placas, por el momento; después vendrán otras cosas más graves, que es preciso evitar.

—Y ¿qué enfermedad tengo yo?—preguntó Antonio ingenuamente.

—¡Avariosis!—contestó el médico.—Enfermedad propia de los hombres que se extravían.

—¡Yo! ¿Qué está usted diciendo?

El médico le aclaró más el asunto, y Antonio salió tambaleándose de casa del doctor.

¡Pobre Antonio! Desde ese día de la consulta parece otro; está triste, abatido, adelgaza por momentos, huye de la mujer y no quiere curarse. Cualquiera día dá un disgusto a todos cuantos lo apreciamos, pero ¡qué hemos de hacer!

Después de todo, ¡son consecuencias propias del Carnaval!...

BAMBOCHE

Comunicación honrosa

He aquí la recibida por la Sociedad de Cigarreras de Cádiz de la Federación de las Sociedades de Torcedores de las provincias de la Habana y Pinar del Río:

Habana, febrero de 1922.

Compañeras Angela de Castro y Josefina Barco.

Cádiz, España.

Estimadas compañeras:

Acusamos recibo de vuestra comunicación de fecha 26 de Enero, en la cual dedica exagerados elogios a nuestro órgano en la prensa así como a nuestra Federación, por lo cual le damos las gracias.

Verdadera satisfacción nos causa vuestra comunicación, pues han sido siempre nuestros deseos tener relaciones estrechas con todas las sociedades obreras, especialmente con las de obreros de la industria del tabaco. Vuestro periódico, y no estimen esto como devolución de bombo, nos pareció digno de vosotras que, a pesar de las injusticias de los patronos permanecéis en vuestro puesto de honor arrastrando las consecuencias de vuestra rebelde actitud. En él hemos leído artículos inspirados por sanos principios, vibrando en ellos el entusiasmo y la rebeldía.

Con compañeras como las cigarreras de Cádiz pueden estar orgullosos los trabajadores. Con compañeras conscientes, la lucha es para el hombre menos dura y más asequible el triunfo.

¡Ojalá todas las obreras fueran como vosotras, así las generaciones por venir—que forman más que los maestros, las madres, o cuyas conciencias forjan más que los maestros las madres—serían generaciones de hombres sanos y fuertes, dispuestos al sacrificio por conquistar la libertad!

Saludamos, por este medio, a todas las compañeras de esa Sociedad, quedando de vosotras fraternalmente:

El Presidente, *Jose Bravo*. El Secretario, *A. Samalza*. (Hay un sello.)

AVISO

«A los compañeros de Cádiz».—Se desea saber el paradero del compañero José M. Alicea. El que lo solicita es su hermano Juan, pues en atenta comunicación que nos ha dirigido desde Bayamón, Puerto Rico (P.O.Box 306), nos dice que le ha escrito a él dos cartas, pero como no tenían dirección no pudo contestarle. En su última carta decía estar camino de Cádiz, en conducción para ser detenido en la cárcel hasta efectuarse su deportación. Los compañeros de Cádiz, o donde quiera que tengan noticias de nuestro compañero, pueden avisarnos directamente, comunicándose con éste periódico o con el compañero Juan M. Alicea, P.O. Box 306 Puerto Rico.»

Reproduciéndonos este aviso de «La Libertad» que, a su vez lo reproduce de «Solidaridad» de Chicago, con el objeto de recordarle al Sr. Gobernador que en esta cárcel se haya sufriendo prisión preventiva hace algunos meses, el citado Alicea, por el enorme delito de indocumentado. Consideramos que no es justo ni humano que dicho individuo continúe un día más en la cárcel, y le pedimos al Sr. Gobernador que sea puesto en libertad, así como también Niévedes y Moquera, dos individuos que se hallan en idéntica situación que el primero, y pedimos esto porque así lo exige la razón y la justicia.

H. P.

Cádiz.

FUEGO EN GUERRILLA

¡Ni que les hubiera tocado el gordo en la lotería!...

A bombo y platillo, se ha publicado el sorteo de las hijas de las cigarreras que por derecho pueden ingresar en las Fábricas de Tabacos de España, a romperse los huesos por un miserable salario.

Y en Cádiz se han sacado fotografías y hasta el nombre del que daba vuelta al bombo de las bolillas se ha publicado, como si se tratara de un

gran acontecimiento mundial en el que la suerte de una bola iba a decidir los destinos de la humanidad.

Las felicitaciones a Muncunill, no le habrán agradado mucho, porque fueron solo de sus empleados y es claro... ¡adulación obliga!

¡Nada; estamos viendo al Director de esta Fábrica condecorado con la cruz de Beneficencia por haberse llevado a cabo el sorteo «con orden completo», como dice la prensa de información.

Que esperaría seguramente una catástrofe en dicho acto, que no llegó a producirse por las *sabias disposiciones* del Director...

¡A lo que obligan, *mare*, unas cuartillas, o el reparto de puros y cajetillas!...

El Ayuntamiento subvenciona la salida de las procesiones con 10.000 del ala.

Y seguimos sin urbanización, sin saneamiento de la vivienda, sin alcantarillado, sin agua, sin luz... y sin lo que hace falta para conseguirlo.

¡Lo mismo que el año *pasao*!...

La crisis nos cogió de sorpresa, porque creíamos que Maura, Cierva y Cambó, trinidad salvadora del país, eran tres cuerpos distintos y una sola calamidad verdadera, y nos equivocamos, como casi siempre que se trata de asuntos políticos, a los que no prestamos gran atención, por no darnos a señalar y que nos quiera el cuerpo electoral hacer diputados, sin que nos cueste un perro gordo los votos. Cosa más difícil que transformar el Peñón de Gibraltar en gigantesco *budin* de bizcochos, huevos y leche.

Y es que no contábamos con Romanones, sin cuya confianza y prerrogativa no hay Gobierno posible en el país.

Ahora Sánchez Guerra y su cofradía es el encargado de quintaesenciarnos la vida y... concluir con lo que queda, queda algo, al país.

No nos afectan las crisis porque las consideramos para el país como el específico del cuento.

—¿A qué huele esta medicina?

—¡Huele... y no a ámbar!

—Eso digo yo... y acabo de tomarla.

A las conferencias del Episcopado no dejan entrar más que a los invitados después de canjearles la invitación.

¿A quién van a propagar entonces?

¡Tendrán confianza en su actuación!...

Una cosa es predicar...

Leemos en un periódico madrileño y trasladamos a nuestros lectores:

«Hasta nosotros ha llegado un rumor que, de resultar cierto, promoverá justas y acaloradas censuras entre el público. Según se nos ha asegurado, se trata de que hace algún tiempo fueron vendidos a un anticuario judío, que vive en Londres, los magníficos tapices de aquella catedral (Sevilla), entre ellos el persa, que no tiene igual en el mundo.

Dichos tapices constituían una de las más ricas joyas artísticas de aquella basílica, de la que se ha desprendido, según la versión pública, para aumentar con el lucro de su venta el estipendio de ciertas misas.»

¡Eso serán los bolcheviques, porque ahora no puede suponerse que sea otro elemento!

Un bolchevique de sotana, al que se concederá indulgencia... para repetir la suerte.

¡Son faltillos que tapa la familia!

LOS TRES GUERRILLEROS

Imp. M. Alvarez.—Feduchy, núm. 12.

gún se prueba directamente, producen electricidad; hay calentamientos, reacciones químicas, hay, en una palabra, transformaciones de la energía general en energía eléctrica. El vapor de agua que se eleva de los mares lleva así, y directamente por la evaporación, una cantidad de esta energía que se reparte por la superficie de las nubes con preferencia.

Y para que se vea hasta donde llegan la existencia de esta causa, aún prescindiendo de lo que llamaremos magnetismo, hay hasta animales que tienen aparatos que producen descargas eléctricas, con las cuales se defienden de otros: el pez llamado *torpedo* se encuentra en este caso.

Relámpagos y truenos

Al neutralizarse dos nubes que tienen electricidad diversa, y que se aproximan entre sí por la acción del viento, o por otra causa, la energía se acumula en las partes más próximas de una y otra nube respectivamente, hasta que salta la chispa. Esto es el relámpago. El trueno, lo hemos dicho varias veces, no es más que el chasquido de la chispa, repercutido por reflexiones en las nubes, y además continuando por varias descargas sucesivamente en algunos casos.

A veces se ve la luz sin oír el ruido, y suele llamarse a este fenómeno relámpago de calor, el cual se debe a tempestades lejanas cuyo trueno no llega al oído del observador, pues el ruido deja de oírse a unos treinta

lentar un alambre delgado por donde pase y aún fundirle. Con una batería poderosa se funden alambres delgados de varios metros de longitud, aunque sea debajo del agua.

La descarga rompe a veces los objetos, venciendo así a la cohesión y a la herencia. Una hoja de papel es taladrada por una chispa, y hay batería con la cual se ha agujereado un libro de 200 hojas.

Hay también una porción de juguetes fundados en estos efectos. A veces son timbres que atraen y repelen, al cargarse y descargarse de electricidad, unas bolitas metálicas que cuelgan de unas cadenitas y producen un campanilleo curioso: otras es un monigotillo que es sucesivamente atraído y repelido por una lámina metálica electrizada, [semejando un bailete]; otras es una porción de bolitas de médula de saúco, lo que da cierta idea del granizo.

Efectos químicos y fisiológicos

La pistola de Volta es una cajita de hojalata en la cual se mete un poco de gas hidrógeno mezclado con aire: la cajita tiene un agujero cerrado con un tapón. Haciendo pasar la chispa se combina el hidrógeno con el oxígeno del aire para constituir el agua, y esta reacción química produce una detonación que hace salir al tapón como si fuera el proyectil de una pistola.

Otros varios efectos químicos pueden producirse, pero no los enumeramos, dejándolos para más adelante,

Tejidos y Novedades **La Manresana** Especialidad en artículos de punto y Ropa hecha

CORRALES Y CRUZ

Participan a su distinguida clientela y al público en general que se proponen vender todos los artículos para la presente estación
MAS BARATO QUE EN LOS CENTROS PRODUCTORES

Plaza de Topete, núm. 10 y Columela, núm. 1

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Muéspedes

DE PLACIDO MERENDEZ

Calle Cristóbal Colón, núm. 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.
 Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de Vapores y Trenes.

“EL PUEBLO”

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN

DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJÁN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 1'00 ptas. Para obreros, 0'60. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25. Número suelto, 0'25.
 Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

Redacción y Administración : Calle Santiago, núm. 1
 (Centro de Sociedades Obreras)
CÁDIZ

¡ATENCIÓN! : NO HAY QUE OLVIDARLO
HAY QUE APROVECHAR AL REY DE LOS TÓNICOS :

“EL SOL” Desinfectante y bactericida sin igual.—
 El más poderoso factor en la lucha antituberculosa. — El mejor aliado de los artítricos y de los anémicos. — Da energía. — Cura la neurastenia. Es el mejor aperitivo — Engorda a los flacos y enflaquece a los obesos. — Activa la asimilación. — Enriquece la sangre y la purifica. — Prolonga la vida, o por lo menos la mejora.

FARMACIA “EL SOL”

ABIERTA TODO EL DIA

Basta acostumbrar el cuerpo desnudo, poco a poco, a su acción bienhechora, en momentos muy breves, al empezar el TRATAMIENTO

SERVICIO ABSOLUTAMENTE GRATUITO

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21. - CÁDIZ

Almacén de Maderas
y Serrería Mecánica.

Molduras, tarimados y zócalos, construcción general
 en cajonerías.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.-Cádiz

— 26 —

aunque de todas suertes seremos muy sóbrios en esta materia.

Los efectos fisiológicos consisten en contracciones bruscas de los órganos, lo cual origina sensaciones nerviosas muy agradables. Al sentir en un dedo la chispa eléctrica parece una ligera picadura, pero al coger con una mano la botella de Leyden cargada, y aplicar la otra a la varilla del gollete, se nota en las articulaciones del brazo y aún hacia el pecho una sacudida sumamente desagradable. Esta se produce sea cualquiera el número de personas que formen el medio conductor; así un muchacho coge una botella con la mano izquierda y da su derecha a otro, y éste con otros forma una cadena, como la de muchos de nuestros bailes populares: si la persona que cierra la cadena toca con la mano libre, que será la derecha, a la varilla de la botella que tiene el muchacho en la izquierda, en aquel mismo instante se comunica lo interior con lo exterior de la botella y se produce la descarga, que es sensible a la vez en las sangrías para todos los que formaban la cadena.

Si en vez de proceder con una botella se operara con una batería, el experimento citado sería muy peligroso: puede de esta suerte matarse un animal de pequeña talla, y en Harlen hay una batería con la cual perece un buey como si fuera herido por un rayo.

Electricidad atmosférica

Podemos mirar a la atmósfera como una colosal máquina

— 27 —

quina eléctrica; las nubes son los conductores, y de aquí el tender a acercarse unos a otros estos globos naturales que flotan por el vapor de agua que contienen y el ser atraídas frecuentemente a la tierra, descargando en ambos casos su electricidad por medio de chispas muy intensas.

Franklin ideó lanzar una cometa y poner en su cuerda un alambrito de cobre, o esperar a que la lluvia la hiciera conductora, para notar señales de electricidad, no solo en días tempestuosos, sino en los serenos. Una barra vertical de hierro que termine en punta prueba este mismo hecho: si se la monta sobre un pie de vidrio y se la termina por debajo en un electrómetro de panes de oro, podremos apreciar pequeñas porciones de energía eléctrica.

De esta suerte se ha visto que en un día sereno y sin nubes hay en el aire electricidad positiva, y que ésta aumenta a medida que nos separamos del suelo. En las nubes, la energía es mayor y puede ser unas veces positiva y otras negativa, y cambia con rapidez y frecuencia en los días tempestuosos. Nótese en nuestro organismo cierto malestar, alguna tensión nerviosa los días en que la atmósfera está muy cargada de electricidad.

Esta electricidad es análoga a la de una máquina de las descritas, como se ve por sus efectos, que en breve indicaremos. En cuanto a sus causas, son también las mismas. Hay en la superficie terrestre continuos frotamientos y choques, hay vaporizaciones sin cuento, que también según vimos en la máquina Armstrong, y se-